



EJÉRCITO MONTONERO

Montoneros

BDIC

ESTA AL DIA

La ya larga lucha del pueblo argentino por su liberación nos lleva a permanecer unidos en la esperanza de una paz durable en la justicia. En nuestras manos elegido el Evangelio como motor de nuestras vidas, todo lo que crece y crece deja de ser un signo de esperanza que nos acerca el proyecto de sociedad en donde será más que todos posible una vida nueva, digna y justa. Una vida que se acerque a la fraternidad predicada y vivida por Cristo: "el que ama a Dios, ama también a su hermano" (1 Jn.4,21)

En esta carta quiero hacerles partícipes de mi decisión de asumir, personal y públicamente, la capellanía del Ejército Montonero y responder, así, al pedido expreso de su Comandancia.

Antes que nada es el Evangelio el que me dice "cuando alguien te pida hacer mil pasos con él, harás dos mil" (Mt. 5,41). Pero es también, y sobre todo, la Iglesia que busca la justicia y la debe practicar la que me lleva a mostrar a mi pueblo mi voluntad irrenunciable de acompañar a aquellos que asumen, integralmente, la lucha por la liberación de nuestra querida patria.

Longo entonces, mi sacerdocio y mi vida religiosa en la Iglesia, al servicio de todos, porque la más alta expresión de la caridad a la cual tendemos los cristianos se expresa en la política, como un instrumento social exigido por la justicia. Este servicio es junto a aquellos que se entregan con la más alta abnegación y enfrentando heróicos riesgos.

Vivimos en un mundo pluralista desde donde



EJERCITO MONTONERO

Montoneros

2

llegan a la Iglesia, fermento de liberación de nuestros pueblos, los más radicales desafíos. Es esta Iglesia, "especialista en humanidad" y "en el progreso de los pueblos", particularmente en América Latina, por intermedio de sus hijos e Instituciones, en sus ministerios, desde las más múltiples vocaciones y carismas, la que se ve obligada a decir a los hombres y a los pueblos su palabra de amor. Nunca fué tan necesario junto a la fuerza el mensaje y la pasión de la ternura. Hoy también dice esa palabra juntamente con todos aquellos que no recibieron el don de nuestra fe pero que sostienen la esperanza de una caridad sin límites.

He vivido 17 años de sacerdocio sin descansos, con los pobres y los ricos, con los oprimidos y los sin voz. Hoy les anuncio con alegría que continuaré junto a los que amo, asumiendo el desafío de la hora histórica, difícil prueba para nuestro pueblo, pero seguro camino para la pacificación y la libertad.

Desde la Iglesia a quien todo le debo y por la cual todo lo he perdido, comparto los destinos con los hombres que viven y mueren por los grandes intereses del pueblo. Como en otros momentos no menos dolorosos, pero extremadamente esperanzadores, recuerdo aquella frase evangélica: "No hay más grande amor que aquel que da la vida por los suyos, sus amigos" (Jn.15,13).

Beltrán

Como parte de esta Iglesia que dió a Fray Luis al Ejército popular sanmartiniano, no puedo dejar de recordar las figuras del padre Carlos Mujica, del Obispo Mons. Angelleli, del padre Pablo Soares, del seminarista Emilio Barletti... y de tantos otros que, en tanto cristianos políticamente comprometidos de por vida, sellaron con el martirio su opción y consagración al pueblo y a la lucha de los trabajadores argentinos.



EJERCITO MONTONERO

Montoneros

3

Con el convencimiento de que todo se orienta a la instauración de una paz basada en la justicia y la verdad, quiero saludar a todos los que de una manera o de otra, resisten a la sangrienta dictadura militar. En especial a los prisioneros del régimen, hombres y mujeres responsables de su misión histórica, sin olvidar particularmente a los familiares de los muertos, presos y desaparecidos.

Con este abrazo va la certeza de la victoria final. Orando, los brazos en alto como Isaías y San Lucas, en la fuerza del Espíritu les digo:

"El que me consagró
me envió a traer la Buena Nueva
a los pobres.
A anunciar a los cautivos su libertad
y devolver la luz a los ciegos.
A despedir libres a los oprimidos
y a proclamar el año de la gracia
del Señor". (Luc.4,18-19)



D 70. Vda. C
P. JORGE ADUR
Capellán del Ejército Montonero.
1 de Julio de 1978.



EJERCITO MONTONERO

Montoneros

3

Con el convencimiento de que todo se orienta a la instauración de una paz basada en la justicia y la verdad, quiero saludar a todos los que de una manera o de otra, resisten a la sanguinaria dictadura militar. En especial a los prisioneros del régimen, hombres y mujeres responsables de su misión histórica, sin olvidar particularmente a los familiares de los muertos, presos y desaparecidos.

Con este abrazo va la certeza de la victoria final. Orando, los brazos en alto como Isaías y San Lucas, en la fuerza del Espíritu les digo:

"El que me consagró
me envió a traer la Buena Nueva
a los pobres.

A anunciar a los cautivos su libertad
y devolver la luz a los ciegos.

A despedir libres a los oprimidos
y a proclamar el año de la gracia
del Señor". (Luc.4,15-19)



D 70. Vd. O.
P. JORGE ADUR
Capellán del Ejército Montonero.
1 de Julio de 1978.